

## REINALDO ROJAS EN LA ACADEMIA

Tomás Straka

El día de ayer, 21 de Noviembre de 2019, se incorporó Reinaldo Rojas como Individuo de Número a la Academia Nacional de la Historia. Un reconocimiento merecido al esfuerzo constante, tesorero, humilde, de un investigador que ha trabajado por más de treinta años desde Barquisimeto.

Teniéndola como epicentro creó una amplísima red de historiadores por todo el país, fundó postgrados, ha editado multitud de libros y lleva años liderando los congresos más grandes de historia de Venezuela, con invitados internacionales y en algunos momentos convocando a más de trescientos participantes.

Sus estudios sobre la encomienda son una referencia, que lo han hecho merecedor de premios como el Silvio Zavala; profesor invitado en numerosas universidades latinoamericanas y francesas, que le hacen compartir su tiempo entre Duaca, (aunque nacido en Caracas), París, Quito o Bogotá. Su ensayo sobre el Negro Miguel es de lo mejor que he leído de crítica histórica. Fue uno de los primeros en trabajar la historia empresarial desde el ámbito de la historiografía.

Discípulo de Brito Figueroa, ha tomado de él uno de sus mejores consejos: que los problemas sean globales, que la escala de la investigación sea local, al menos inicialmente. Por eso es un historiador que problematiza, que teoriza, que va más allá de la delimitación escueta de un tema, por muy documentada que sea.

La Academia Nacional de la Historia con esto también rompe el centralismo. Tierra de grandes historiadores (Gil Fortoul, Lisandro Alvarado, Guillermo Morón,

Manuel Caballero), Barquisimeto por lo general los ha visto nacer, pero no escribir sus obras allí. Con Reinaldo eso ha cambiado y ahora son muchos los que pujan por desarrollar sus regiones, que desde ellas contribuyen a una nueva visión de lo nacional y lo global. Y eso hay que apoyarlo y reconocerlo.

Oí hablar de él por primera vez, en los tiempos en los que era asistente de Vladimiro Ríos en un proyecto de historia territorial de Baruta, pasantía por la historia colonial donde aprendí el oficio.

El proyecto se insertaba dentro de uno grande que coordinaba Brito Figueroa en la Universidad Santa María.

Vladimiro aseguraba que de todos los que participaban, Reinaldo era el que estaba haciendo lo mejor con la región de Barquisimeto sería, de lejos, lo mejor, y que sin duda estábamos ante un gran historiador.

Por aquella época salió el libro de la Encomienda de Duaca, que me mandó a leer, y que me dejó asombrado. Aún lo considero modélico. Fue una escuela importante, por mucho que en otros aspectos, mil cosas me distancien de Brito.

Pero baste decir que además de Reinaldo, por aquella época, aunque en otros equipos, Brito Figueroa formaba a Catalina Banko, Luis Ugalde y Nikita Harwich Vallenilla.

¡Bienvenido a la Academia Don Reinaldo Rojas!